



DIREKTION FÜR ENTWICKLUNG UND ZUSAMMENARBEIT DEZA  
DIRECTION DU DEVELOPPEMENT ET DE LA COOPERATION DDC  
DIREZIONE DELLO SVILUPPO E DELLA COOPERAZIONE DSC  
SWISS AGENCY FOR DEVELOPMENT AND COOPERATION SDC  
AGENCIA SUIZA PARA EL DESARROLLO Y LA COOPERACION COSUDE

Líneas  
directivas

Norte -

Sur

Informe del gobierno  
suizo sobre las relaciones  
Norte-Sur de Suiza



Presentación

Lisa Etter, 8047 Zürich

Fotos

Zalmaï Ahad: Página del título, página 3;

Luc Chessex: página 7;

Daniel Schwartz: página 14

ISBN 3-905399-03-2

	Resumen	4
<b>1</b>	Contexto de una política de desarrollo para los años 90	6
	Globalización en lo político, en lo económico y en el medio ambiente	8
	El fin del “tercer mundo”	9
	La nueva dependencia entre el Norte y el Sur	11
	Necesidad de una política coherente hacia el Sur	11
	Las líneas directivas Norte-Sur y la política exterior de Suiza	12
<b>2</b>	Líneas directivas de una política de desarrollo para los años 90	13
	Salvaguardar y mantener la paz y la seguridad, promover los derechos humanos, la democracia y el Estado de derecho	15
	Promover la prosperidad	18
	Mejorar la justicia social	22
	Proteger el medio ambiente natural	24

Informe del gobierno suizo  
sobre las relaciones Norte-Sur de Suiza

"Líneas directivas Norte-Sur"  
del 7 de marzo de 1994



## Resumen

Las “Líneas directivas Norte-Sur” derivan de un postulado de la Comisión de Asuntos Exteriores del Consejo de los Estados del 6 de junio de 1990.

Ese postulado pedía al Gobierno Suizo elaborar, en el marco de un análisis supra-departamental y de una discusión de principios, un plan directivo del papel futuro de Suiza en las relaciones Norte-Sur, en vistas a una política de desarrollo global y coherente.

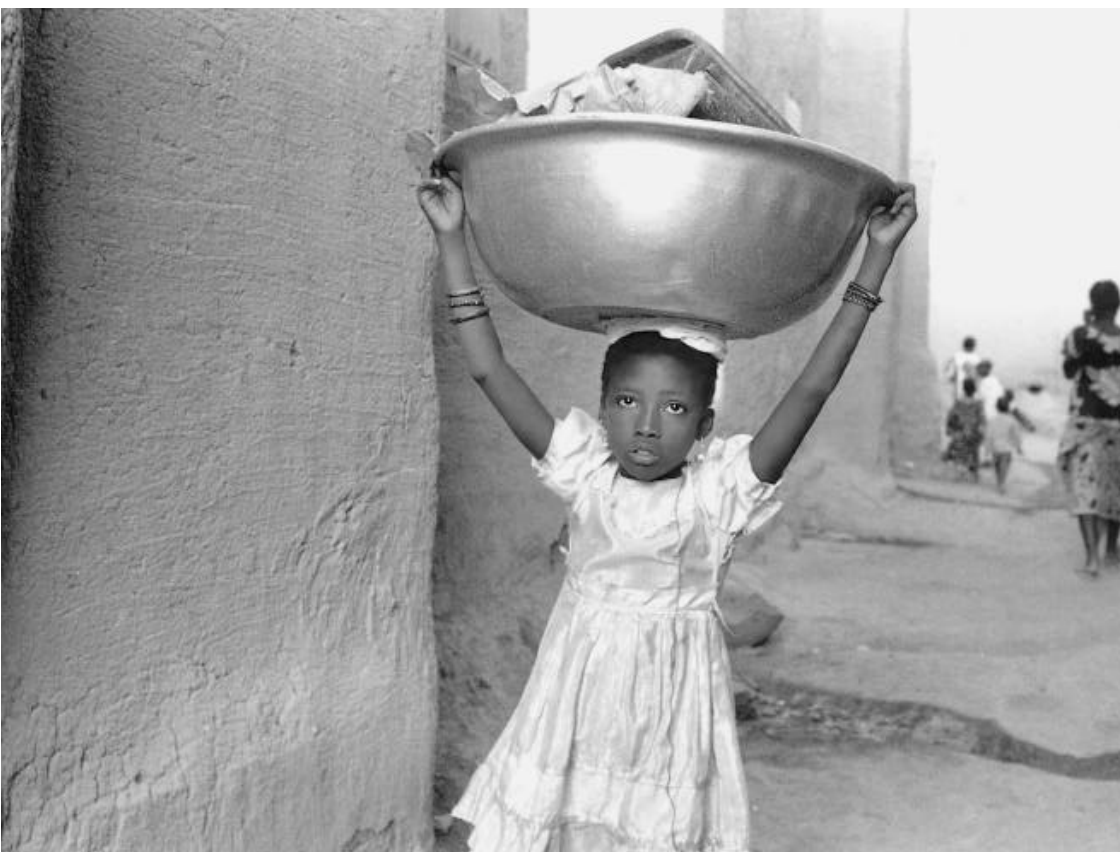
Las líneas directivas fueron elaboradas paralelamente al Informe sobre la Política Exterior de Suiza. El Gobierno Suizo mencionó en ese informe que presentaría “un informe separado consagrado a las líneas directivas de las relaciones de Suiza con los países en desarrollo y que profundizaría el tema de la coherencia” .

Las líneas directivas exponen los principales problemas de una política de desarrollo en el momento actual. Muestran las consecuencias y los campos de acción y establecen los principios directivos que seguirá en el futuro la política suiza de desarrollo. Esto concierne no sólo a la cooperación al desarrollo sino también al conjunto de las relaciones de Suiza con los países en desarrollo.

Las líneas directivas tienen los mismos objetivos que el informe sobre la política exterior y se basan en la salvaguardia, a largo plazo, de los intereses suizos.

1

Contexto de una política de  
desarrollo para los años 90



## 11 Globalización en lo político, en lo económico y en el medio ambiente

Al inicio de los años 90, las relaciones tradicionales entre los países industrializados y los países en desarrollo, entre el Norte y el Sur, se transformaron fundamentalmente. El fin de la guerra fría y la Conferencia sobre Medio Ambiente y Desarrollo de Río en 1992, caracterizan un período de profundos cambios en el plano global así como una nueva percepción del mundo.

El conflicto ideológico Este-Oeste que dominó hasta 1989 dio lugar, en los países industrializados como en los países en desarrollo, a una nueva orientación cuyos contornos son ya visibles, una globalización de los valores fundamentales: el principio de una sociedad abierta y democrática, el papel del mercado en tanto que principio de orden económico y el respeto necesario al equilibrio ecológico. Las relaciones entre los países industrializados y los países en desarrollo han cambiado pues; la política de fuerza que dividía el Sur en dos esferas de influencia ha desaparecido. Pero la euforia de 1989 y la esperanza de un nuevo orden mundial se han disipado, mientras que los antiguos nacionalismos y los conflictos étnicos vuelven a surgir con más o menos violencia, no sólo en los países en desarrollo lejanos, sino también en Europa, en la ex Yugoslavia, en el Medio Oriente y en una parte de la zona mediterránea.

Esta amalgama imprevisible de oportunidades y de riesgos coloca a los gobiernos, así como a las organizaciones internacionales, frente a nuevas tareas.

La Conferencia de Río demostró a un vasto público la globalización de los problemas de nuestro medio ambiente natural. Los países en desarrollo desempeñan un papel importante. Detentan la mayor parte de los recursos naturales y están más amenazados que los países industrializados por las consecuencias de la desertificación, la elevación del nivel del mar o los cambios climáticos. La pobreza, la industrialización y el crecimiento demográfico significan un golpe suplementario para el medio ambiente. Por otro

lado, se admite que una globalización del modo de vida occidental actual no es, en principio, concebible ecológicamente.

Los medios modernos de comunicación y de transporte, la movilidad creciente de la mercancías, de los servicios, de los capitales y de la mano de obra, así como la aceleración de la división internacional del trabajo, estimulan y exigen una globalización de la economía. Frente a un desarrollo dinámico de la economía privada son arduos los trabajos de las organizaciones multilaterales que tienden a establecer un marco jurídico institucional a ese proceso. En numerosos países industrializados, los temores frente a la progresión del desempleo alimentan corrientes proteccionistas. Si la conclusión positiva del Ciclo Uruguay no llega a frenar esta tendencia, numerosos países en desarrollo serán golpeados, a menudo con costos sociales elevados, en el momento que mejoran las condiciones de su economía de exportación. Por otro lado, los países de Europa Central y Oriental, así como los de la ex Unión Soviética, les hacen competencia en los mercados de los países de la OCDE.

## 12 El fin del “tercer mundo”

Los países en desarrollo se encuentran actualmente en fases muy diferentes de desarrollo. Países como Corea del Sur, Chile o México presentan características de países industrializados, mientras que los países más pobres como Nepal, Mali o Haití luchan todavía contra problemas vitales ya sean políticos, económicos o ecológicos.

Entre esos dos extremos existen todas las formas posibles. En grandes países como India, Brasil, Indonesia o China, las realidades de un país industrializado muy desarrollado se mezclan con los indicadores de pobreza de cualquier país en desarrollo. Esos contrastes entre países y regiones, a menudo dentro de una misma nación o de una misma sociedad, corren el riesgo de agravarse en los próximos años. Esas tendencias hacen aparecer un desarrollo desigual, incluso un mundo a dos velocidades compuesto de ganadores y perdedores. La noción de “tercer mundo”, término genérico que designaba al conjunto de los países en desarrollo, ya no abarca la totalidad.

El balance de los esfuerzos de desarrollo en los tres últimos decenios ofrece muchos contrastes. Algunos países en desarrollo han sabido aprovechar estos últimos años para mejorar su modo de gobierno y poner en práctica una política económica más eficaz. En los campos de la salud y educación, los contrastes entre el Norte y el Sur se han atenuado enormemente, aunque la pandemia del SIDA pone en cuestión los progresos realizados en muchas regiones pobres de África y de América Latina. La producción alimentaria mundial se ha triplicado durante ese período. Nunca antes las condiciones de vida de un número tan grande de individuos había sido mejorada en un período de tiempo tan corto.

Sin embargo, más de mil millones de personas viven en la pobreza absoluta, lo que significa que no disponen de una renta suficiente para satisfacer sus necesidades fundamentales: alimentación, agua potable, ropa y alojamiento. Muchos países en desarrollo no están todavía gobernados por autoridades responsables, orientadas hacia el desarrollo, preocupadas por el bienestar de la población, capaces de aprovechar de manera eficaz sus limitados recursos, de elaborar condiciones básicas económicas y políticas claras y de definir las prioridades. En África, al sur del Sahara (con exclusión de África del Sur), el desarrollo se ha estancado. En el año 2020, la población mundial pasará probablemente de 5.400 a 8.000 millones de individuos. El éxodo rural y los movimientos migratorios transfronterizos y transcontinentales comprometerán la paz social en muchos lugares.

### 13 La nueva dependencia entre el Norte y el Sur

El crecimiento demográfico, la pobreza, el endeudamiento y el estancamiento económico se traducirán en un desempleo creciente, aumento de la criminalidad, destrucción de la naturaleza y éxodo rural. Esos problemas se acentúan recíprocamente, tienen una influencia más allá de las fronteras y dan forma al futuro. Pobreza e industrialización pueden convertirse en problemas globales del medio ambiente que tendrán repercusiones en las generaciones futuras. La destrucción de los bosques tropicales ha sido ya una prueba. La pobreza, el crecimiento demográfico y el éxodo rural en el Sur refuerzan las migraciones y comprometen la paz social en el Norte. En el sentido inverso, por sus políticas de tasas de interés, de tasas de cambio, por los movimientos de capitales, por sus políticas de inmigración, de empleo, de industrialización e incluso por sus políticas de comercio exterior y del medio ambiente, los países industrializados tienen una influencia directa en el futuro de los países en desarrollo.

### 14 Necesidad de una política coherente hacia el Sur

Suiza está así confrontada al desafío de repensar sus relaciones con los países en desarrollo, con la tela de fondo de un contexto dinámico y complejo. No sólo se pone en cuestión la cooperación al desarrollo, sino además el conjunto de nuestras relaciones políticas, económicas y sociales con los países del Sur. La dicotomía tradicional entre política del medio ambiente y política económica, entre política económica y política de asilo, entre política comercial y política de cooperación al desarrollo, entre política interior y política exterior, ya no permite responder a los problemas actuales. Lo que se necesita es "una política coherente hacia el Sur". Formular tal política exige mostrar las contradicciones eventuales entre los intereses nacionales a corto plazo y los objetivos de la política suiza de desarrollo, y después integrarlos, de la manera más transparente posible, en los procesos de decisiones políticas.

Tal política sólo puede ser aplicada si la población suiza comprende que nuestra prosperidad depende, a largo plazo, del destino del Sur. Estas líneas directivas Norte-Sur deberán contribuir a una mejor comprensión de esas inter-relaciones.

## 15 Las líneas directivas Norte-Sur y la política exterior de Suiza

En su "Informe sobre la Política Exterior de Suiza para los años 90", presentado el 29 de noviembre de 1993, el Gobierno Suizo fija los objetivos estratégicos de la política exterior global:

- mantenimiento y promoción de la seguridad y de la paz,
- compromiso en favor de los derechos del hombre, de la democracia y de los principios del Estado de derecho,
- acrecentamiento de la prosperidad común,
- promoción de la cohesión social,
- preservación del medio natural.

Estos objetivos son válidos para el conjunto de nuestra política exterior, en las relaciones con nuestros vecinos europeos así como también con los países en desarrollo. Las líneas directivas Norte-Sur han sido elaboradas en perfecta conformidad con el Informe sobre la Política Exterior; tienen los mismos objetivos y reposan sobre la salvaguardia de los intereses suizos a largo plazo.

La consecución de los objetivos que van a ser desarrollados a continuación no es concebible ni realizable sin el apoyo de la población. Es necesario lograr un buen equilibrio entre los intereses a corto plazo y los intereses a largo plazo, y entre los intereses nacionales y los intereses internacionales. No se trata de abandonar los intereses suizos. Sin embargo, en un mundo caracterizado por la interdependencia y el cambio, debemos redefinir permanentemente los intereses en una perspectiva a largo plazo y global a fin de preservarlos mejor y determinar las acciones que se impongan con el fin de promoverlos mejor.

Líneas directivas de una política  
de desarrollo para los años 90



## 21 Salvaguardar y mantener la paz y la seguridad, promover los derechos humanos, la democracia y el Estado de derecho

Los derechos humanos, la democracia, el Estado de derecho y la libertad en la paz son valores fundamentales, esenciales para el funcionamiento del aparato estatal suizo y en consecuencia afirmamos su significación universal. Esos principios son también indispensables para la estabilidad política de los países en desarrollo. Disminuyen las probabilidades de conflictos interiores y exteriores. Permiten al Estado, a la sociedad, a los abastecedores de fondos extranjeros utilizar el tiempo, la energía y los medios financieros a disposición para poder enfrentar realmente los desafíos económicos, sociales y ecológicos. Refuerzan la prosperidad y frenan las migraciones. La mejoría de las condiciones marco políticas de los países en desarrollo repercute también, a largo plazo, en nuestro propio futuro.

## 211 Promover la buena gestión de los asuntos públicos

Las instancias federales competentes aplican los principios “de buena gestión de los asuntos públicos”, puestos de relieve por la OCDE y en cuya elaboración Suiza participó activamente, para promover el respeto de los derechos del hombre, la democracia y el estado de derecho en los países del Sur. Permiten esta promoción medidas positivas (por ejemplo el apoyo a organizaciones locales de defensa de los derechos del hombre, apoyo a procesos electorales, programas de formación para la administración y el aparato judicial, promoción de estructuras administrativas del Estado de derecho, etc.), el diálogo político con los países socios sobre las condiciones marco requeridas para una cooperación eficaz y, en ciertos casos, la condicionalidad que relaciona directamente el otorgamiento de la ayuda a ciertas condiciones políticas y económicas locales.

## 212 Promover los derechos del hombre, el Estado de derecho y el proceso de democratización por medidas positivas

Los programas y los proyectos de la cooperación suiza al desarrollo son examinados en cuanto a su conformidad con los criterios del respeto a los derechos del hombre y en cuanto a su influencia sobre la promoción del estado de derecho. Además, cada vez se integran más a la cooperación al desarrollo medidas positivas en vistas a reforzar el respeto de los derechos humanos, el estado de derecho y los procesos democráticos.

## 213 Mostrar los conflictos de objetivos

Entre la política interior a favor del empleo y del crecimiento económico (medidas estatales de promoción de las exportaciones) y la política de desarrollo en favor de la democracia y de los derechos del hombre, pueden surgir contradicciones que es necesario poner en evidencia y clarificar abiertamente la situación a través del diálogo. En la apreciación de los riesgos, en vistas a otorgar una garantía para los riesgos a la exportación (GRE) para los pedidos de los países en desarrollo más pobres, es necesario poner más el acento en los aspectos de orden político y sobre el respeto a los derechos del hombre en los países destinatarios. Es conveniente, si es posible, buscar una acción internacional concertada.

## 214 Fomentar la asistencia judicial internacional

Se refuerzan las medidas para prohibir la transferencia y la repatriación de capitales adquiridos ilegalmente en el extranjero o transferidos ilegalmente al extranjero. En esta perspectiva, el Consejo Federal revisa actualmente la Ley sobre Asistencia Judicial con el fin de acelerar los procedimientos de una armonización de las disposiciones legales para impedir que los capitales en fuga, originarios de países en desarrollo, puedan aprovecharse de disposiciones legales más favorables que en otros centros financieros. El gobierno suizo estudia, por otro lado, medidas concretas que permitan combatir la corrupción en el marco de una coordinación internacional.

## 215 Reducir los gastos militares exagerados de los países en desarrollo

Suiza apoya medidas positivas tendientes a reforzar la seguridad y la paz, y a reducir los gastos militares de los países socios (por ejemplo, programas de desmovilización y de reintegración civil). En el marco del diálogo político con el país beneficiario, en los planos bilateral y multilateral, en particular en las instancias de coordinación internacional del Banco Mundial y del PNUD (grupos consultivos, mesas redondas), Suiza se compromete firmemente en favor de una reducción de los gastos militares excesivos, con el fin de que la mayor parte posible de los recursos financieros limitados, sean los que fueren, se consagren al desarrollo económico y social.

En el marco de la revisión anual de la Ley sobre material de guerra, conviene tomar en consideración que una autorización para exportar armas sólo se concede si no entra en conflicto con los principios fundamentales de la política exterior suiza. Toda decisión depende sobre todo de que la exportación no comprometa ni el mantenimiento de la paz ni el respeto de los derechos humanos, y que la autorización no entre en conflicto con los principios de la política suiza de desarrollo y con los esfuerzos comprometidos en el terreno de la cooperación al desarrollo. Suiza se compromete en el plano multilateral en favor de la armonización de las legislaciones nacionales que limitan las exportaciones de material de guerra excesivas que frenan el desarrollo.

## 216 Salvaguardar y mantener la paz

Suiza asegura una contribución más activa en los esfuerzos internacionales para la salvaguardia y el mantenimiento de la paz y la seguridad a través de una participación acrecentada en las acciones de mantenimiento de la paz. A ese efecto, crea sobre todo un contingente suizo de cascos azules. \* Preve aumentar sus recursos financieros y humanos en el terreno de la diplomacia preventiva, de la solución de crisis, del control de armamen-

\* Con voto popular del 12 de junio de 1994 ese proyecto fue rechazado.

tos y del desarme. Suiza se compromete de manera acrecentada, en el seno de la CSCE y de la ONU, en el terreno de la prevención de conflictos y de la solución de crisis. Con el fin de estar en condiciones de intervenir con pleno derecho en las instituciones y comisiones de las Naciones Unidas importantes para la paz y la seguridad, el Consejo Federal continúa haciendo lo posible para que Suiza sea miembro a parte entera de la ONU. Suiza apoya, a través de medidas que estimulen la confianza y la seguridad, las organizaciones regionales de seguridad colectiva fuera de Europa.

## 22 Promover la prosperidad

La política económica de numerosos países en desarrollo se caracterizaba en el pasado por una moneda sobrevaluada, una inflación elevada, déficits presupuestarios, endeudamiento exterior, subvenciones a empresas estatales no rentables, mercados protegidos y una dependencia sujeta a cambios desventajosos así como a precios y tasas de interés que sufrían las fluctuaciones internacionales. Esta situación obligó a casi todos los gobiernos a realizar los ajustes estructurales necesarios.

Sólo un nuevo reparto de las tareas entre el Estado y la sociedad civil, así como la economía privada, puede asegurar el éxito duradero de las empresas. Compete al Estado establecer las condiciones marco que impulsen el desarrollo de las iniciativas privadas y que aseguren un crecimiento duradero, socialmente equilibrado. A ello contribuye la utilización eficaz de los fondos de la cooperación internacional.

Es nuestro interés que esas reformas sean coronadas por el éxito en los países en desarrollo. Sólo un desarrollo económico duradero permite la creación de nuevos puestos de trabajo que producirán ingresos, da a las poblaciones del Sur perspectivas de futuro y ofrece alternativas a la emigración. El desarrollo duradero es una condición necesaria para la reducción de la pobreza, la disminución del crecimiento demográfico y la protección del medio ambiente.

## 221 Mejorar las condiciones marco para un desarrollo duradero de los países en desarrollo

Mientras no logren un crecimiento económico duradero, los países más pobres seguirán dependiendo de la ayuda exterior. En numerosos terrenos faltan recursos humanos y financieros. Los países de renta media también necesitan nuestro apoyo para mejorar sus infraestructuras económicas y sociales y para proteger eficazmente su medio ambiente. Nuestra ayuda pública al desarrollo debe pues aumentar cuantitativa y cualitativamente. Para salvaguardar a largo plazo los intereses propios de Suiza y para asumir su parte de responsabilidad en la comunidad internacional, el Consejo Federal mantiene el objetivo de aumentar, en la medida de lo posible, el volumen de la ayuda pública a 0,40 por ciento del producto nacional bruto.

La cooperación suiza al desarrollo tiene como prioridad la mejoría de los recursos productivos, favoreciendo la producción industrial y artesanal, apoyando el desarrollo de tecnologías adaptadas. Se trata sobre todo de apoyar financieramente ajustes estructurales soportables. Ese objetivo adquiere también las formas siguientes: apoyo a las capacidades de investigación científica, en particular en la agricultura, apoyo a las infraestructuras de transporte, promoción de la diversificación económica (sector informal, pequeñas empresas, nuevos terrenos de actividades centradas en la exportación) y promoción del sector privado en el sentido más amplio.

Continuamos buscando los medios y métodos que permitan aumentar la eficacia y la pertinencia de la ayuda al desarrollo. Insistimos en particular en una coordinación acrecentada con los otros países donantes y sobre el desarrollo de sinergias entre los diferentes instrumentos de nuestra cooperación.

Los esfuerzos de desarrollo sólo son duraderos si nuestros socios dominan su propio desarrollo. Alentamos a nuestros socios a que continúen persiguiendo sus objetivos a largo plazo. Para ello, los mismos interesados deben comprometerse financieramente.

La política internacional de materias primas está en un punto muerto: los acuerdos de estabilización no han podido impedir amplias fluctuaciones de precios y un deterioro continuo de los términos de cambio para los países en desarrollo. Suiza participará activamente en los trabajos de la UNCTAD (CNUCED) y el Banco Mundial para formular una nueva política. El programa suizo de compensación de pérdidas de ingresos por la exportación de países en desarrollo ("STABEX suizo") será evaluado sobre todo en cuanto a su eficacia para favorecer cambios estructurales en los países en desarrollo.

La carga demasiado pesada del servicio de la deuda sigue siendo un obstáculo fundamental para el desarrollo de un gran número de los países más pobres. En el marco de su programa de desendeudamiento, Suiza pone en práctica medidas de desendeudamiento en el plano bilateral y apoya los esfuerzos multilaterales correspondientes. En el marco del "Club de París" (que reagrupa a los principales países acreedores), apoya los programas realistas de desendeudamiento en favor de los países más pobres muy endeudados.

La corrupción se manifiesta en muchos países. Los países donadores y las instituciones multilaterales hacen considerables esfuerzos para controlar la utilización de los fondos que ponen a disposición. Suiza apoya los trabajos emprendidos en el marco de la OCDE para elaborar un código de conducta con el fin de luchar contra la corrupción en los países industrializados.

## 222 Promover el sector privado en los países en desarrollo

La retirada del Estado de los sectores productivos lleva a una responsabilidad muy grande de la economía privada en la instauración de un desarrollo duradero. Suiza busca crear un marco favorable para las iniciativas de pequeñas y medianas empresas, de artesanos y campesinos. Apoya la creación y el desarrollo de organizaciones de la sociedad civil (por ej.: organizaciones campesinas, asociaciones profesionales). Se compromete en la formación profesional y apoya los muy pequeños, pequeños y medianos empresarios. Estas medidas deberían permitir a las poblaciones concerni-

das enfrentar un futuro viable en su propio país. Constituyen igualmente una alternativa real a las migraciones no reglamentadas. Sin embargo, hay que permanecer atentos al conflicto potencial de intereses entre, por un lado, las medidas preventivas y los medios puestos en práctica en los países de origen de los migrantes desde el punto de vista de la política de migración y, por otro lado, los objetivos de la cooperación al desarrollo. Con el fin de relativizar el conflicto, hay que partir del principio de que los movimientos migratorios no reglamentados en el fondo no constituyen una solución ni para los países en desarrollo ni para los países industrializados.

La cooperación suiza al desarrollo está elaborando un instrumento que permita, sin aumentar la deuda, estimular las inversiones privadas en el Sur, particularmente en los países de renta media. Este instrumento tiene por objetivo esencial apoyar una colaboración entre el sector privado suizo y el sector privado de los países en desarrollo. Este nuevo instrumento debe abarcar los instrumentos tradicionales de cooperación económica (créditos mixtos, promoción comercial y de inversiones, transferencia de tecnología), permitir un enfoque global del análisis de las necesidades y combinar asistencia técnica y ayuda financiera.

## 223 Facilitar a los productos de los países en desarrollo el acceso a los mercados del Norte

El establecimiento de un sistema comercial multilateral abierto es esencial para los países en desarrollo. Sólo los ingresos crecientes por las exportaciones les permitirán financiar con recursos propios sus necesidades en una proporción acrecentada y crear puestos de trabajo y ofrecer un futuro a una población en aumento. Es pues de nuestro interés mejorar el acceso a los mercados de los productos de los países en desarrollo. Incluso si tal apertura puede tener a corto plazo efectos en el mercado del trabajo en Suiza, el desempleo no encontrará soluciones a largo plazo con una política proteccionista.

El Ciclo de la Ronda Uruguay tendrá efectos positivos para numerosos países en desarrollo. Se estima que los ingresos que producirán las exporta-

ciones serán de unos 65 mil millones de dólares americanos anuales, lo que supera el monto total de la ayuda al desarrollo de los países de la OCDE en 1992 (60 mil millones US \$). El descenso de los derechos de aduana, la supresión progresiva de las restricciones a la importación en el terreno de los textiles, la supresión de cuotas y de otras restricciones cuantitativas en el sector agrícola actúan en favor de los países en desarrollo. Sin embargo, la liberalización no hace más que crear oportunidades de las que sólo podrán aprovecharse los países y las empresas más competitivas. Los países que no puedan, necesitarán una ayuda mayor que les permita aumentar su competitividad y separarse progresivamente de su situación de beneficiarios de la ayuda.

## 23 Mejorar la justicia social

La justicia social, el hambre y la pobreza figuran todavía entre los problemas más importantes de nuestra época. Exigen nuestra solidaridad no sólo por principio humanitario sino porque engendran el crecimiento demográfico, la destrucción del medio ambiente y los flujos migratorios. Provocan tensiones que amenazan la paz y la seguridad. Suiza tiene pues un interés vital en mejorar las condiciones sociales marco de los países en desarrollo.

## 231 Luchar contra la pobreza y promover la justicia social

La cooperación al desarrollo representa el instrumento de política extranjera más importante en la lucha contra la pobreza y la promoción de la justicia social a escala mundial. Es necesario continuar acrecentando su eficacia y mejorar la coordinación en el plano internacional. Las políticas de inmigración, de asilo y de cooperación al desarrollo deben ser coherentes para que las condiciones económicas y políticas sean tales, en el mayor número de países y regiones, que permitan a las personas vivir decentemente.

Por el diálogo político con los países receptores, Suiza desea fomentar una política social y económica orientada hacia la lucha contra la pobreza, una política que falta todavía en numerosos países en desarrollo. Suiza apoya

esa política social por medidas positivas en el terreno de la educación, de la salud, de la demografía y también, especialmente, en la lucha contra la propagación del SIDA.

Uno de los objetivos definidos por la Conferencia de las Naciones Unidas para los Países Menos Avanzados (PMA) debe ser alcanzado en el curso de los años 90: la ayuda al desarrollo en favor de los países más pobres que han decidido dar la prioridad a la lucha contra la pobreza, debería representar al menos el 0,15% del Producto Nacional Bruto. Del mismo modo, el aporte actual de la ayuda pública al desarrollo consagrada al terreno social debe ser acrecentada de manera significativa antes del año 2000.

En el marco de su participación en las Instituciones de Bretton Woods, en los bancos y fondos regionales de desarrollo y en las organizaciones de las Naciones Unidas, Suiza actúa para que esas instituciones centren sus actividades en la lucha contra la pobreza. Se compromete también a que se tengan en cuenta de manera más decisiva los costos sociales y ecológicos del ajuste estructural.

## 232 Reducir el crecimiento demográfico

La contribución suiza a la política demográfica debe ser reforzada, en primer lugar en el marco de los programas multilaterales y, en segundo lugar, también en el marco bilateral. Las medidas relativas al crecimiento de la población y al control de la natalidad deben respetar la autonomía y los valores culturales de los países en desarrollo concernidos; deben estar integradas en los programas puestos en práctica en los sectores de la salud y de la educación. La mejoría del estatuto de la mujer y su acceso al empleo, a la educación y a los servicios de la salud revisten una gran importancia.

### 233 Promover una ayuda humanitaria coherente y coordinada a escala internacional

El número creciente de focos de conflictos en numerosas regiones implica una ayuda humanitaria acrecentada y rápida. Una coordinación internacional reforzada debe hacer más eficaz en el futuro la ayuda humanitaria. Conviene proceder con cuidado, en colaboración con organizaciones suizas e internacionales, a una clarificación de los campos de competencias e intentar una coordinación eficaz en el terreno del aporte de la ayuda humanitaria. Un diálogo más intenso de política con las organizaciones internacionales con las que colaboramos desempeña, al respecto, un papel determinante.

La ayuda humanitaria no debe conducir a nuevas relaciones de dependencia. En la medida de lo posible, debe ser una ayuda a la autopromoción y debe desembocar lo más rápidamente posible en una ayuda para la reconstrucción. Es indispensable una armonización con otros instrumentos de la política exterior. La ayuda alimentaria debe tener como objetivo general la seguridad alimentaria. Si es posible económica y logísticamente, esa ayuda debe contribuir al apoyo de la producción agrícola por la compra de productos en la región concernida.

En los países en crisis o en guerra, la seguridad debe estar garantizada ante todo a nivel regional. Los desplazamientos de poblaciones hacia los países industrializados sólo deben ser considerados como soluciones de último recurso. Suiza se compromete en ese contexto a una división equilibrada de las responsabilidades a nivel internacional.

### 24 Proteger el medio ambiente natural

La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo (CNUED), que tuvo lugar en Río en Junio de 1992, mostró de manera convincente que el paso a un modelo de desarrollo duradero y respetuoso del medio ambiente se ha convertido, en el plano mundial, en una cuestión de sobrevivencia para nuestra Tierra. En el Norte como en el Sur, serán nece-

sarias adaptaciones importantes para encaminarse hacia un desarrollo duradero: sólo una cooperación estrecha entre países industrializados y en desarrollo, permitirá conseguirlo exitosamente. Uno de los mayores desafíos futuros de la política de desarrollo es hacer aceptar social y políticamente, en el Norte como en el Sur, los cambios que se necesiten en nuestra manera de vivir y en nuestra utilización de los recursos naturales limitados.

## 241 Elaborar un modelo de desarrollo duradero en Suiza

La moda del consumo en los países industrializados y la utilización inmoderada de los recursos que producen son responsables, en una parte más que proporcional, de los efectos negativos sobre el medio ambiente y no deben servir de modelo para los países en desarrollo. Por esa razón Suiza debe contribuir, también en el interior de sus fronteras, a un desarrollo duradero. Una de las etapas necesarias es la ratificación y aplicación de acuerdos internacionales, sobre todo de las Convenciones sobre el clima y sobre la biodiversidad. Además, un plan de acción nacional y multisectorial, en aplicación de la Agenda 21 de la CNUED, es elaborado y aplicado para permitir a nuestro país pasar a un modelo de desarrollo duradero.

Suiza desarrolla estrategias de crecimiento cualitativo con el fin de mantener la calidad de vida, disminuyendo al mismo tiempo el despilfarro de recursos. Suiza prepara medidas de aplicación basadas en el principio de "quien contamina paga" y sobre la internacionalización de los costos exteriores sufragados hasta ahora por la comunidad.

Suiza apoya la utilización racional de los recursos naturales, incluidos los agentes energéticos, de reciclaje y de regeneración de recursos empleados. En el marco del Programa "Energía 2000", continúa la estabilización al nivel de 1990 del consumo de energía fósil y de emisiones de CO<sub>2</sub> hasta el año 2000; después reducirá las emisiones de CO<sub>2</sub> y de otros gases con efecto de invernadero que no han sido reglamentados todavía por el Protocolo de Montreal.

Suiza promueve la aplicación de un modelo de desarrollo duradero por el sector privado, en particular determinando las condiciones marco.

## 242 Hacer comprender la importancia de un desarrollo duradero en el plano internacional

Suiza participa activamente en el proceso de aplicación de la Conferencia de Río (CNUED). Se compromete sobre todo para que la Comisión del Desarrollo Duradero, creada por las Naciones Unidas, se convierta en un órgano eficaz de coordinación, de control y de acción. En el seno de las instituciones financieras internacionales de desarrollo (Banco Mundial, bancos regionales, organizaciones de las Naciones Unidas), los representantes suizos defienden una línea de acción conforme a las exigencias de un desarrollo duradero. Piden en particular que las decisiones de financiación estén precedidas por un análisis apropiado sobre el impacto en el medio ambiente.

Los programas de cooperación bilateral suiza deben apoyar los esfuerzos que desarrollan los países más desfavorecidos para llegar a un desarrollo duradero. Con tal fin, el volumen de ayuda pública al desarrollo debe ser aumentado y se debe poner el acento en función de las exigencias de un desarrollo duradero. Se debe conceder una atención particular al desarrollo de los recursos humanos (educación y salud) y al refuerzo de la capacidad de gestión de los países en desarrollo para que lleguen a un dominio duradero de la utilización de sus recursos naturales. Los sectores prioritarios son el desarrollo de las regiones de montaña, la protección y explotación razonable de los bosques tropicales, la conservación de los suelos, el agua potable y la reducción de los desperdicios.

La cooperación en materia de investigación científica sobre los temas relacionados con el medio ambiente global es apoyada por una colaboración en las investigaciones de las Universidades suizas y las instituciones de investigación del Sur. Suiza apoya igualmente la cooperación tecnológica en materia de medio ambiente entre la economía privada de los países industrializados y de los países en desarrollo.

## 243 Armonizar las políticas de medio ambiente, comercio y desarrollo

Las contradicciones que existen entre las políticas de medio ambiente, comercio y desarrollo deben ser superadas en la medida de lo posible. En las negociaciones multilaterales, Suiza se compromete a que los objetivos económicos, de medio ambiente y de desarrollo estén integrados, bajo una forma adecuada, a los principales acuerdos multilaterales en el terreno del comercio, de las comunicaciones, de los transportes y de la energía.

Los consumidores suizos son cada vez más conscientes de los lazos existentes entre el comercio, el desarrollo y el medio ambiente, y quieren estar informados sobre el origen y las condiciones de producción de los bienes que provienen de los países en desarrollo. Suiza colabora así en los trabajos multilaterales que intentan una transparencia, lo más amplia posible, sobre el origen y las condiciones de producción de algunos productos "eco-sensibles" (maderas tropicales, por ejemplo). Estudia también la introducción de marcas de origen ("labels") facultativas, por ejemplo para la importación de maderas tropicales producidas en condiciones de durabilidad, y para otros productos.

En el marco de medidas nacionales en favor del medio ambiente y de las limitaciones aportadas al comercio, Suiza está atenta para evitar medidas ("proteccionismo ecológico") que puedan tener efectos negativos en la economía y por consiguiente también sobre la ecología, a largo plazo, de los países en desarrollo. Los países en desarrollo que por razones financieras y técnicas no están todavía en condiciones de alcanzar los niveles ecológicos adecuados merecen un apoyo para mejorar sus métodos de producción y de transformación.

244 Hacer que las políticas económica, comercial, exterior y de desarrollo sean coherentes con el plan multilateral

La tradicional cooperación bilateral suiza al desarrollo continuará ocupando un lugar preponderante en los próximos años. Sin embargo, debemos ser conscientes de que Suiza con una participación de menos de dos por ciento a la ayuda internacional total, sólo puede desempeñar un papel limitado. Los problemas superan cada vez más frecuentemente las fronteras nacionales. Por ello es mucho más necesario para los pequeños estados como Suiza que coordinen sus medios con los otros países donadores y con los países receptores. Los foros multilaterales son lugares privilegiados para la negociación de las cuestiones de coherencia. Es inevitable un compromiso acrecentado de Suiza en las organizaciones internacionales. Los canales multilaterales deben ser puestos a contribución, en particular allí donde Suiza goza de cierta influencia y tiene derecho a voto. La adecuación coherente de los aspectos pertinentes para el desarrollo de la política comercial y económica, de la política agrícola, de la política del empleo, de la política de asilo y de emigración, encontrará menos resistencia en Suiza si esa adecuación está concertada con otros estados en un diálogo multilateral.